

hora del *coci*, nos reunimos a *trajelar* en animado banquete de lo más fraternal que imaginarse puede, —si la fraternidad se mide por el apetito—, más de un centenar de comensales; y porque no había ni más comida ni más local, que si no... ¡vaya si se duplica el número! Y no está de más consignar que el dueño de la Fonda francesa donde *vivaqueamos*, si no estuvo en la merienda aquella del pan y los peces, debió asistir a otro acto por el estilo donde se hicieran esta clase de milagros, porque no fué chico el que hizo, dándonos de comer por *dos duros* lo que nos dió, ¡Había camarero que se enfadaba porque no queríamos más jamón en dulce!

Y cuidado que enfadarse con algunos de nosotros por no querer comer más... ¡Hay que ver! Hay que ver, qué tripitas les quedaría a los que hubo que devolverles los *dos duros* por falta de sitio... Bueno, decir allí al que llegaba con su tarjeta dispuesto a comer; «*que le den dos duros*», era matarlo... matarlo de hambre.

Se abre la Sesión

A las tres de la tarde y bajo la presidencia del Inspector provincial de Sanidad, Dr. Fernández Alcázar, dió principio la Asamblea, que se celebró en el Teatro Moderno galantemente cedido por su dueño don Cristóbal Cenjón, quien hubo de suspender la junción de tarde para que el acto se celebrara con toda tranquilidad y brillantez. ¡Pero qué «gente» hay en Alcázar! A la derecha del Presidente tomó asiento el Alcalde, *si que también* ilustrado Médico D. Mariano Martínez Alarte y a la izquierda el Presidente de la Federación del Distrito D. José Belmonte Balbastre, que en unión del Practicante D. Rafael Mazuecos, fueron el alma de la Asamblea. ¡Y eso sin tener costumbres organizadoras... que si llegan a tenerlas!

Abierta la sesión, el secretario Sr. Mazuecos dió lectura de las adhesiones recibidas entre las cuales figuraba una extensa carta del presidente de la Federación Nacional de Colegios Médicos, D. José Sancho Bergón y otra del Dr. Blanc y Fortaña. También enviaron adhesiones muy afectuosas los doctores, Pulido, Gimeno, Marañón, Francos Rodríguez, Dital Aza, Rodríguez Pinilla, Recasens, Director General de Sanidad, Fermín Aranda, Partearroyo, Carmona Camón, Núñez Grimaldos, Gordón Ordaz, La Voz Médica. Una adhesión con las firmas de todos los sanitarios de Almadén: D. Leopoldo P. Estalayo, médico de Madrid D. Augusto Gómez, Practicante, de Argamasilla de Calatrava. D. Ignacio Moreno, Farmacéutico, Miguelterra. D. Cipriano Calleja, Veterinario de Cervera del Llano, D. Joaquín Cascueña Farmacéutico de El Toboso, Adrián Nodal, de Aldeaseca, D. Ramón González Médico de Terrinches.

Los Discursos

El Presidente del distrito D. José Belmonte, expuso el objeto de la reunión como acto de propaganda y ejemplaridad para que se federen los que aún no lo están y llegar a la federación nacional formando un ejército unido y disciplinado que ha de prestar grandes servicios a la Sanidad. Aunque desprovisto de todo ropaje oratorio—agregó—habló con la voz del corazón y saludó en nombre de los compañeros de esta federación a los que atendiendo nuestros requerimientos han venido desde lejanos puntos a honrarnos con su presencia y muy especialmente a los doctores Centeno, Palanca, Juarros y representantes de entidades profesionales aquí presentes, haciendo votos por que de esta reunión salga algo útil y beneficioso para todos.

El Alcalde D. Mariano Martínez Olarte, dijo que realmente él no debía hablar pero como parece que

el delito de ser alcalde tiene como castigo el deber de tomar parte en todos estos actos, se complacía en adherirse a las manifestaciones del Sr. Belmonte deseando que se olviden toda clase de rencillas si las hubiere y a imitación de Andalucía y Madrid se establezca una nueva era de fraternidad y compañerismo.

El Sr. Pérez Bru, Presidente del colegio de médicos de Albacete dirige a la asamblea una salutación en nombre de los sanitarios de su provincia y aclara que el no haberse celebrado en aquella capital la Asamblea Nacional anunciada, fué por acuerdo de los sanitarios que allí ejercen con los elementos organizadores de las federaciones pero no por que Albacete rehuya la gala y el honor de tener como huéspedes a los compañeros sanitarios a los cuales invita para el año próximo que definitivamente tendrá lugar la aludida asamblea.

D. Vidal Benedicto en representación de Cuenca hace presente su adhesión y su testimonio de afecto a Centeno y Palanca, expresando su convencimiento de la posibilidad de una reivindicación. En su provincia, asegura que todo cuanto se han propuesto lo han conseguido las federaciones con procedimientos de armonía, como corresponde a una clase culta. Afirma que ellos están dispuestos a ir donde se les llame!

D. Huberto Domínguez organizador incansable, dá las gracias a las autoridades y a los compañeros héroes, abnegados que acuden donde se les llama. Dice que las federaciones son el caciquismo al revés, pues el jefe de la fuerza va siempre donde la fuerza le llama. Felicita a los doctores Centeno y Palanca, los cuales dice obran por acción de presencia, por lo cual no necesitan hablar. Dice que los buenos no necesitan las Federaciones y asegura que buenos lo son todos los sanitarios como particulares; profesionalmente es como son malos haciéndose astillas, para que el público no tenga que hacer más que cogérlas y quemarlas. Los individuos de una misma profesión son los que peor se llevan por malas apreciaciones del problema. Termina diciendo que en esta provincia se ejerce poco menos que de limosna.

El Sr. Martín Cirajas saluda en nombre de la provincia de Madrid, donde merced a la federación han resuelto todos sus problemas y disponen de una organización que va a todas partes. Elogia la organización de Centeno, única cosa que prevalecerá.

El Dr. César Juarros declara que tenía curiosidad por asistir a la asamblea, pues aunque tenía noticias de las federaciones desconocía su complejo psicológico y creía a la clase poco capacitada para la vida colectiva por ser una profesión esencialmente individualista, pues el médico siempre se encuentra sólo y tiene que valerse de sus propios recursos en la cabecera del enfermo. Declara su error y se complace en reconocer que la clase médica está capacitada para la vida colectiva haciendo promesa de ayudar a la federación.

D. Gregorio Escolar en nombre de los sanitarios de Sevilla, saluda con gran entusiasmo a la asamblea y relata los sacrificios morales y materiales que el Dr. Centeno ha hecho y hace por su obra, y pide para él un viva y un aplauso que es contestado con entusiasmo por todos los asambleístas.

El Sr. Rodríguez Hurtado en representación de Soria, se adhiere al acto en nombre de sus representados y expresa como desde el primer momento de conocer los ideales de federación sanitaria se afilió a ellos.

D. Vicente Ibanzo, de Teruel, dice que había venido como espectador por gusto pero mandado y asegura que la alegría de verse en la reunión supera con creces a los trabajos del penoso viaje.

D. Julio Mateo en representación de Toledo, saluda a las damas, a las autoridades y a los compañeros, los que en vez de ser cuñados esquinados deben ser camaradas fraternales. Dice que dos y dos no son